

CARACTERÍSTICAS SOCIO-TERRITORIALES DE LAS COMUNIDADES CAMPELINAS DE LA ASOCIACIÓN ACAICONUCACHA EN EL NÚCLEO NÚMERO UNO DEL BAJO CAGUÁN, CAQUETÁ

Diana Marcela Ferreira Sepúlveda¹

¹ Trabajadora Social de la Universidad Industrial de Santander, candidata a Magíster en Desarrollo Rural de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

RESUMEN

El ensayo presenta un análisis sobre las características socio-territoriales de los habitantes de las comunidades campesinas en el departamento del Caquetá, ubicados en el núcleo veredal número uno del Bajo Caguán; se describen ítems relacionados con el goce efectivo y el acceso de sus derechos en zonas rurales dispersas del país como esta, las estrategias desde los procesos de organización social campesina para mitigar algunas necesidades en las cuales no tiene garantía de sus derechos; todo ello, desarrollado en el marco de una serie de hitos históricos de conflicto, procesos de desterritorialización, colonización, y persistencia campesina, los cuales se analizan en esta caracterización desde la asociación Acaiconucacha, organización campesina de la zona.

Palabras clave: tejido social, organización social, territorio, núcleo veredal, asociatividad, persistencia campesina.

ABSTRACT

The document presents an analysis on the socio-territorial characteristics of the inhabitants of the peasant communities in the department of Caquetá, located in the number one veredal nucleus of Bajo Caguan, are items related to the access or not of the community, to the effective enjoyment of their rights in the dispersed rural areas of the country such as this one, the strategies from the processes of peasant social organization to mitigate some of the needs in which they have no guarantee of their rights, developed within the framework of a series of historical landmarks of conflict, processes of deterritorialization, colonization, and peasant persistence, which are analyzed in this characterization from the Acaiconucacha association, as a village people organization in the area.

Keywords: Social fabric, social organization, territory, village core, associativity, village people persistence.

INTRODUCCIÓN

Este artículo es producto parcial del trabajo de investigación realizado entre el 2018 y 2019, en la zona rural de Cartagena del Chaira denominado, *“El tejido social y el territorio, como base de los procesos organizativos de las comunidades campesinas: un estudio en el Bajo Caguán”*. Se establece la caracterización como punto de partida para esta investigación desde la concepción del territorio, como una unidad de análisis para la política rural (Echeverri, 2002). Es el estudio integral, donde la base social y sus dinámicas sea una hoja de ruta para las propuestas de desarrollo rural, teniendo en cuenta las características socio – territoriales en zonas altamente dispersas y con escasa presencia del Estado, donde el gobierno diseña políticas desde el nivel central en muchos casos, desconociendo las realidades sentidas de los actores sociales.

Este análisis de investigación social, en el marco de la IAP, da relevancia a las diferentes acciones, desde la base social campesina, como estrategias de vida para permanecer en los territorios, los cuales son construcciones histórico sociales en constante cambio y dinámicas activas dentro del sistema rural.

Estas comunidades se han caracterizado por los diversos procesos de colonización y poblamiento de la zona del Piedemonte Amazónico, en diferentes momentos de la historia, como: la fiebre cauchera, que desplaza y masacra los pueblos ancestrales de la amazonía, la colonización a partir de la infraestructura militar en el conflicto colombo peruano, los desplazamientos de las comunidades en la época de la violencia bipartidista que expulsa la población

campesina de los territorios, el conflicto armado, entre otros, que han llevado a las comunidades campesinas a optar por estrategias que permitan habitar estos lugares donde configuran sus medios de vida y tejido social a través del tiempo.

Así, este escrito contiene los resultados de la caracterización como las dimensiones que conforman el territorio campesino, que a su vez permitan la comprensión de los procesos de persistencia y arraigo, frente a las diferentes acciones que arremeten contra las comunidades y sus medios de vida (Mora, 2008), los cuales son devaluados por las actuales concepciones de proceso de desarrollo hegemónico en medio del actual modelo neoliberal globalizado (Santos, 2000, citado por Robert, 2015), desconociendo actores sociales y territorios en el medio rural con otras alternativas a este tipo de visión sobre el desarrollo.

I. MATERIALES Y MÉTODOS

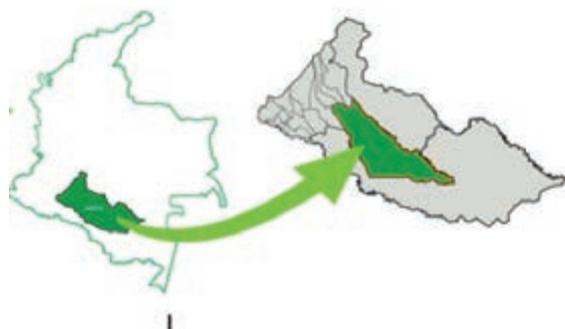
1.1 Ubicación geográfica

Los resultados analizados son producto de la investigación adelantada en el departamento del Caquetá, municipio de Cartagena del Chairá, en la zona rural denominada Bajo Caguán, la cual se encuentra distribuida sobre el río Caguán limitando con los parques nacionales La Paya y la Serranía del Chiribiquete.

Esta área se encuentra a su vez en la zona de reserva forestal de la amazonía, la cual cuenta con una superficie de 37.844.524 Has (Sinchi, 2019), como consecuencia de la sustracción de 6.115.213 Has para el Bajo Caguán realizada mediante acuerdo número 0065 del 1985, donde hoy día

se sitúan las veredas del estudio: un 74% ubicadas en la zona de sustracción, y un 26 % en zona de reserva forestal tipo A (Pitman, 2019). Son 14 veredas de las 15 que conforman el núcleo veredal número uno del Bajo Cagúan, asociados en Acaiconucacha las cuales son: Peñas Rojas, Las Palmas, El Guamo, Santo Domingo, Caño Sto. Domingo, Brasília, El Convenio, Monserrate, Buena vista, Caño Negro, Nápoles, Sabaleta, Las Quillas y Cuba, que reúnen 152 participantes habitantes de la zona.

Figura 1. Zona de localización del estudio Departamento del Caquetá, Cartagena del Chairá, Núcleo número uno Bajo Cagúan.



Fuente: Plan de desarrollo municipal 2012 2015 Cartagena del Chaira Caquetá.

1.2 Selección de la muestra

Se determinó la selección de los participantes socios de Acaiconucacha por medio de un muestreo aleatorio simple, con un 95% de confiabilidad y un 5% de error aplicando la fórmula sugerida (Sampieri, 2014), y comprobando por medio de la tabla de muestras en (Méndez, 2001), así:

$$m = N / (N-1) * K^2 + 1$$

m es la muestra, N es la población y K representa el margen de error (5%) ser expresado en decimales.

Teniendo en cuenta la representatividad de la población y la zona del estudio para llevar a cabo la aplicación de la herramienta encuesta de manera práctica, se selecciona este tipo de muestreo, el cual, como resultado en un universo de 250 participantes de Acaiconucacha, el total de muestra es de 152 personas, en 14 veredas para desarrollar el ejercicio.

1.3 Técnicas y herramientas para captura de información

Para el desarrollo del estudio, se adelantó la implementación de varias herramientas que se encuentran enmarcadas en la IAP como referente en la investigación cualitativa, generando información desde la base social, reafirmando el proceso dialéctico de construcción de conocimiento con los actores que viven el territorio (Borda, 1987). Las herramientas utilizadas a lo largo del estudio son: entrevistas semiestructuradas, diálogos de saberes, y la observación participante; para el caso de la caracterización socio territorial que describe este artículo, se diseña un instrumento estructurado de encuesta que contenga las variables que se analizarán en la caracterización socio territorial.

Este instrumento mencionado se compone del grupo de variables a estudiar las cuales se conforman por los siguientes ítems: a) identificación de la finca; b) características de la vivienda; c) información del núcleo familiar; d) valorización de la unidad productiva; e) cobertura y uso del suelo; f) orientación de la producción; g) ingresos y destino de la producción; h) mano de obra e insumos requeridos en las actividades agropecuarias; i) mantenimiento de la unidad familiar; j) nivel tecnológico; k)

cambios ambientales; l) asociatividad; m) participación y apoyo institucional.

1.4 Colección y análisis de datos

La recolección de los datos, por medio de la encuesta, se dio en las diferentes veredas de estudio, donde se recopila la información de las variables en 13 ítems del cuestionario; se procede al análisis comparando con otras fuentes de tipo primario como, las entrevistas con los actores, la categorización y subcategorización, los diálogos de saberes, la observación participante; y de tipo secundario como la recopilación documental de consulta, que contiene información asociada al estudio desde aspectos legales, demográficos, sociales entre otros, que permitió identificar el estado del acceso y goce efectivo de los derechos. Además, se utilizaron las estrategias de organización social para dar respuesta a las necesidades sentidas en el territorio.

II. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El desarrollo de la caracterización socio-territorial, para los socios de Acaiconuca en la zona del Bajo Caguán, permitió observar de manera general la relación y condiciones en el territorio influenciado por las diferentes estrategias de organización comunitaria de persistencia campesina para generar medios de vida ante las diferentes situaciones que afectan el acceso y goce efectivo de los derechos; este análisis se organiza en varios puntos teniendo

en cuenta la información recolectada que tiene relevancia para el estudio.

2.1 Proceso de poblamiento en el territorio del Bajo Caguán

Se pueden identificar diversos procesos de ocupación, que datan desde los territorios ancestrales de las comunidades indígenas de los Coreguajes del río Caguán hacia el oeste, y del Caguán hacia el este, territorio Carijona, los cuales se encuentran como pueblo aislado en el actual Parque Nacional Natural Serranía del Chiribiquete (Pitman, 2019).

Esta historia del poblamiento del territorio se encuentra marcada por varios momentos como: la fiebre cauchera del siglo XX, el conflicto colombo-peruano², el fin del boom cauchero, las misiones evangelizadoras que establecen los primeros centros poblados en el departamento del Caquetá que hoy día son la ciudad de Florencia y el municipio de San Vicente del Caguán, el período de la violencia entre los años 40 y 50 que genera un éxodo masivo de población a la zonas del piedemonte amazónico, la extracción de maderas que dejaron alguna población flotante, la creación en 1959 de la ley segunda sobre zonas de reserva forestal, los bombardeos de la zona del Pato en 1966 desplazando comunidades y las familias a la zona del Bajo Caguán y la creación de las FARC en 1966 (Fajardo, 2010).

Estos momentos de colonización espontánea, se ven precedidos por los planes de colonización dirigida por el Estado Colombiano, a cargo de entidades como el

2 Ver más: Niño, O., González O., Gutiérrez L., Rodríguez A., Salazar C. 2002. Caquetá, construcción de un territorio amazónico en el siglo xx. Bogotá, Colombia; Tercer mundo editores.

antiguo INCORA, entre los años 60 y 70, implementando los proyectos de Caquetá I y Caquetá II, paralelo con la colonización militar dirigida en Pto. Leguizamón a la Tagua Putumayo. De igual forma, la bonanza cocalera de los años 70 trajo consigo la población que se estableció en la zona, construyendo sus caseríos y conformando veredas, como en 1975 que registra la creación de la primera Junta de Acción Comunal del bajo Caguán. Posterior a ello se encuentra la llegada de las FARC 1980, y los diálogos de la Uribe 1984, donde se establecen algunas acciones del INDERENA para desarrollar proyectos de investigación como elementos de desarrollo a los campesinos colonos en esta zona y la intervención de otras entidades del Estado.

Sin embargo, tras la ruptura de los diálogos en 1986 de la Uribe, se deja de un lado este proyecto modelo de colonización sostenible y se refuerza la presencia militar como Estado, incrementando el conflicto armado, donde los pobladores campesinos quedan en medio del fuego cruzado de los actores armados, además de la expansión de la dinámica cocalera³.

A su vez, en cuanto a el marco legal del área, en 1985 se realiza una sustracción de la reserva forestal, mediante acuerdo número 0065 de 1985, por solicitud del INCORA⁴ al INDERENA, debido a la ocupación de estos territorios por las comunidades campesinas quienes solicitan esta medida para tener formalidad sobre estas tierras. Ante el alto grado de organización campesina y la presencia de JAC en la

mayoría de territorio, se sustraen 367.500 Has en donde hoy día según los datos del inventario rápido biológico y social del Bajo Caguán, el 74% de la veredas del núcleo uno se encuentran en esta zona.

2.2 Demografía y población

Para el año 2005, el DANE, y los planes de desarrollo municipales de los gobiernos de los últimos dos períodos del municipio de Cartagena del Chairá, mencionan que existe alrededor de 28.678 personas, para la zona urbana 9.426 personas, respecto a 19.252 en la zona rural; en esta existen 3 inspecciones de policía (San José de Risaralda, Santa Fe del Caguán, Remolino del Caguán), 6 centros poblados y 17 núcleos veredales, entre los cuales se encuentra el núcleo número uno de Bajo Caguán, primero en la región que nace a partir de las marchas cocaleras de 1996 en el departamento y se constituye como una de las figuras de organización social campesina más importante y legítima después de las juntas de acción comunal de las veredas⁵.

En cuanto a la cuenca baja del Río Caguán y la Cuenca alta del río Caquetá, la distribución poblacional es de aproximadamente 1.800 personas, entre campesinos colonos, indígenas, y afrodescendientes procedentes de diferentes zonas del país, mencionado en el inventario rápido biológico y social del Bajo Caguán del año 2018, mientras que el *Plan de Desarrollo Rural y Comunitario de las Comunidades Campesinas del Bajo Caguán*, muestra en

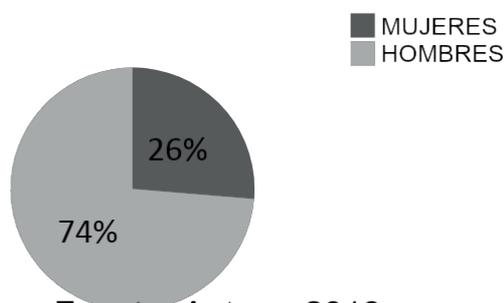
3 Ver más: Darío Fajardo, "Territorialidad y Estado en la Amazonía colombiana", Espacio y sociedad. Formación de las regiones agrarias en Colombia (Bogotá: Corporación Colombiana para la Amazonía Araracuara, 1993).

4 Ver más: Instituto Amazónico de Investigaciones científicas Sinchi. Recuperado de: <http://siatac.co/web/guest/productos/ordenamiento-territorial/zrf/normatividad/sustracciones>

5 Diálogos entrevistas representante legal Acaiconucacha.

su censo poblacional un total de 1.432 habitantes para el año 2017.

Figura 2. Distribución por sexo de los participantes



Fuente: Autora, 2019.

La asociación Acaiconucacha cuenta con 250 socios activos que pertenecen a las juntas de acción comunal y el núcleo veredal número uno, de los cuales 152 participan del estudio donde un 74% son hombres y 26% son mujeres que hacen parte de comunidades indígenas y campesinas; las veredas con mayor número de socios son en 17% la vereda El Guamo, seguido de un 15% la vereda El Convenio y el 15% en la vereda Peñas Rojas; el 54% restante se distribuyen en las otras 10 veredas con un promedio de uno a nueve socios.

A su vez, esta población cuenta con grupos etarios de diferentes rangos así: un 49% se encuentran entre los 41 y 60 años de edad, mientras 22% entre 31 y 40 años, 18% entre 18 y 30 años de edad, y un 11% mayor de 61 años. Esta pirámide poblacional refleja una estructura similar a la tendencia de la estadística municipal consultada para este territorio.

Existe un alto índice de población localizada en la zona, producto de los hitos de

colonización mencionados anteriormente, reflejando la dinámica de asentamientos campesinos desterrados entre los años 40 y 50 que se convierten en colonos en zonas de baja dotación de infraestructura y poca inversión para el bienestar en los bordes de la frontera agrícola, como lo menciona Darío Fajardo sobre la colonización de la amazonía colombiana.

Estos núcleos veredales como es el caso del número uno del Bajo Caguán, se encuentran entre la zona de sustracción de ley segunda de 1985 (solo las veredas Caño Negro, Monserrate, Santo Domingo, y Nápoles) y zona de reserva forestal tipo A, según la información geográfica del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA).

A partir de la observación participante y el instrumento encuesta, se identificaron actividades de las familias de la zona y sus relaciones comunitarias, donde una dinámica de población es que el núcleo familiar principal, permite a sus hijos establecer su nuevo hogar en una parte del predio familiar principal y trabajar en conjunto. Las personas que pertenecen a estos grupos de hogares jóvenes, han nacido en estas veredas e inician sus proyectos de vida familiar, contrario a las personas adultas mayores, a quienes las situaciones de salud obliga a salir de la comunidad por la escasa atención y acceso a este derecho, dando explicación al bajo porcentaje de socios de esta edad.

Sin embargo, es todo un reto presentar la organización a la población en proceso de formación escolar, como una opción en su territorio para establecer acciones de intercambio de saberes y memoria que for-

talecen el tejido social, con participación activa desde cada uno de los grupos de edad que se identificaron, porque las condiciones adversas del medio presionan la organización social dejándolas en algunos casos con pocas alternativas que permitan su trabajo de base.

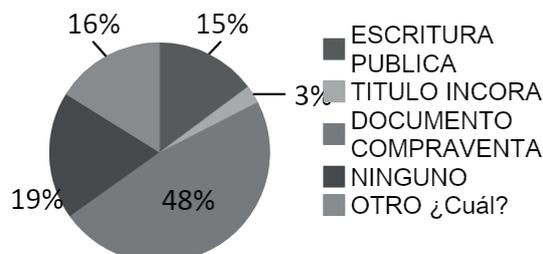
2.3 Características de la tenencia de los predios

Para la zona del municipio de Cartagena del Chairá, la unidad agrícola familiar UAF se estima es de 86 a 117 hectáreas, refiriendo como zona relativamente homogénea,⁶ que en el caso del Bajo Caguán pueden variar desde 50 hasta 300 hectáreas, donde un 59% tiene predios entre las 101 y 150 hectáreas, lo cual es similar a la UAF y datos como los del IDEAM en su documento “caracterización principales causas y agentes de la deforestación a nivel nacional período 2005-2015”, sobre las características de la tenencia de la tierra en esta zona del país, donde predomina mayor porcentaje de predios con 50 y 100 Has.

Es pertinente resaltar que la forma de colonización en su mayoría fue acompañada por el grupo familiar, teniendo en cuenta los diálogos con la comunidad; esta colonización fue producto de factores como la violencia de la época bipartidista, el desplazamiento por el conflicto armado colombiano y la búsqueda de opciones para establecer sus proyectos familiares ante las difíciles condiciones para acceder a tierras de manera formal en zonas centrales

del departamento o el país que mejorarán sus ingresos.⁷

Figura 3. Tipo de documento de propiedad.



Fuente : Autora, 2019.

En cuanto a la propiedad y su formalidad, el 48% mencionó tener un documento de compraventa, 16% carta colono, 15% escritura pública, 3% título INCORA, y el 19% ningún tipo de documento que acredite como propietario pero el 99% se reconoce como tal. Se establecen períodos de tiempo para ello entre el 2010 y 2018 con un 50%, 2001 y 2010 con un 32%; el restante data de 1980 hasta 1990, observando un activo proceso de colonización influido por personas de la región que regresan a la zona rural, y la comunidad del núcleo uno con su dinámica de población familiar de la tierra.

Un 76% de los encuestados no desea vender su predio o trasladarse a vivir a la zona urbana, indicando el arraigo por su territorio y la importancia de las relaciones que ha establecido, donde la tierra adquiere un valor más allá de la mirada meramente productiva o agraria. El 24% manifestó tener intenciones de salir de la zona y vender

6 Ver más: Ocampo, U. (2017). Unidad agrícola familiar en el ordenamiento jurídico colombiano. 1st ed. [ebook] Bogotá. Available at: <http://hdl.handle.net/11438/8642> [Accessed 24 Jun. 2019].

7 Conversación personal, presidenta junta de acción comunal vereda el Guamo.

su predio debido a situaciones asociadas a las enfermedades en la población adulta mayor, y el orden público por la presencia de actores armados que generan inseguridad en la comunidad.

2.4 Condiciones de habitabilidad

Los diferentes puntos de vista revisados sobre estas condiciones, coinciden para el caso de la habitabilidad y el acceso a los derechos como salud, educación, y saneamiento son precarios para su calidad de vida como comunidades rurales. Las condiciones de habitabilidad se caracterizan por viviendas construidas en madera con espacios para el descanso, la preparación de los alimentos y algunas con unidades sanitarias; un 94% posee techos de zinc, 90% paredes de madera, y 97% pisos en madera. También existen en menor proporción pisos de tierra; se cuenta con una a dos, para en promedio 3 personas por familia; no existe servicio de acueducto o alcantarillado en las 14 veredas, además del uso para la preparación de alimentos de cocinas de leña en un 85% y 15% cilindros de gas.

Un 37% posee unidad sanitaria en la vivienda mientras que el 63% no tiene acceso; un 57% dispone de excretas a campo abierto, un 41% a pozo séptico y el 2% a los caños o ríos de la zona, dejando en alto riesgo la salud de las familias ante estas condiciones mencionadas.

El manejo de los residuos sólidos se realiza en un 47% mediante la quema de basura, el 42% la entierra, 6% recicla algunos residuos como orgánicos y plásticos, y el 5% dispone a campo abierto. Así, se puede observar las necesidades a las cuales se enfrenta la población para desarrollar

las actividades cotidianas que buscan la manera de adaptarse, sin embargo no son condiciones de vida digna para el goce efectivo de los derechos como ciudadanos.

2.5 Acceso a servicios y derechos

2.5.1 Servicios públicos

El acceso a servicios públicos es precario al igual que las condiciones de habitabilidad para los participantes; no se cuenta con interconexión eléctrica en la zona, aunque actualmente, con la llegada de algunas ONG'S y acciones de la comunidad, se realizó la compra de paneles o plantas de gasolina en los centros poblados con las cuales se puede contar con energía en algunas horas del día; sin embargo, un 54% de los encuestados registran no tener acceso a ningún medio para tener energía en su predio para sus actividades cotidianas.

El servicio de agua potable o alcantarillado no está disponible para las veredas; el suministro de agua en estos predios proviene de reservorios, caños o el río, dependiendo de las distancias en que se encuentran; solo en la vereda Santo Domingo y Monserrate menciona la población, existe un acueducto en el caserío y algo de alcantarillado, que se construyó por parte de la comunidad hace unos 20 años, el cual actualmente se encuentra en mal estado para prestar el servicio.

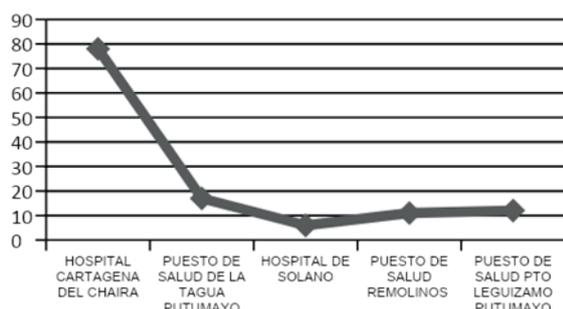
Para el caso de la comunicación y acceso a señal de servicio de celular, en la zona no se cuenta con cobertura; actualmente se cuenta con servicios de los "vive digital" ubicados en los colegios de Monserrate y Santo Domingo, donde se puede

acceder al servicio de internet y telefonía satelital por medio de la compra de pines entre \$ 1.000 o \$ 3.000 pesos. Para la comunidad campesina esta situación dificulta el acceso a la información de manera inmediata, se debe recurrir a enviar mensajes entre la comunidad o en los medios de transporte fluvial que llegan hasta algunas zonas, sin garantizar el efecto en la comunicación.

2.5.2 Salud

El 87% de los encuestados refirió pertenecer al régimen subsidiado en salud, un 13% no cuentan con aseguramiento a ningún régimen en salud, lo cual genera inconvenientes en la atención.

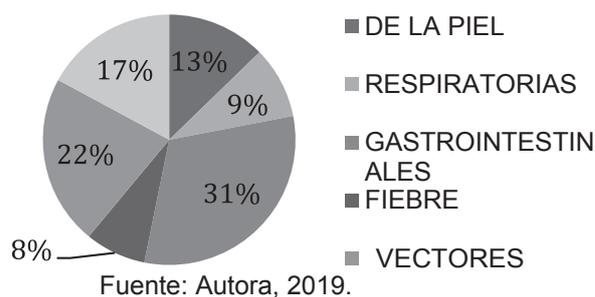
Figura 4. Centro de salud que frecuenta los pobladores



Para los establecimientos de salud, un 28% de los pobladores en veredas como Peñas Rojas, El Guamo, y Las Palmas, mencionan que la distancia y costos de transporte son elevados para llegar a centros de salud del Putumayo o el municipio de Solano, donde un trayecto puede valer entre \$100.000 o \$200.000 pesos a tres horas de viaje; un 23% decide trasladarse hasta el hospital municipal de Cartagena del Chairá, y un 9% se desplazan hasta el puesto de salud de Remolinos del Caguán

para eventos de salud que no requieren atención compleja pues no cuenta con infraestructura adecuada o personal médico permanente.

Figura 5. Enfermedades comunes



Las consultas más frecuentes a los centros de salud son enfermedades asociadas a la piel 13%, respiratorias 9%, gastrointestinales 31%, fiebres 8%, vectores 22%. De igual forma se identificó un 17% que refieren otras, asociadas a diabetes, coronarias, que requieren de controles permanentes obligando a buscar atención de manera constante. Cabe resaltar, según el plan de desarrollo rural y comunitario de las comunidades campesinas del Bajo Caguán, que en la zona no se implementan estrategias PYP en temas como: natalidad, educación sexual y reproductiva, plan de intervenciones colectivas, para la población, dejando escasas alternativas en acceso y atención en estos temas.

2.5.3 Educación

Para los encuestados, un 80% presenta un grado de primaria incompleta, 10% primaria completa y 8% un grado de secundaria, 2% nivel técnico o universitario. A su vez en la zona se encuentran algunas instituciones educativas que cuentan con

nivel de primaria y secundaria; sin embargo, debido a las distancias para llegar a estos, el uso del transporte fluvial y los recursos para costear este, la mayoría de la población solo cursa hasta el grado quinto primaria, pues las escuelas se encuentran más cerca a los predios en la veredas, mientras que desplazarse a los lugares donde están los niveles de secundaria implica recursos y medios con los que no cuentan de manera constante.

Datos en la caracterización sobre el acceso a la educación, revelan que de los 152 encuestados con personas en sus hogares menores de 14 años, el 35% tiene acceso a educación en la zona, un 16% responde que no tiene acceso, y un 48% no aplica para este ítem.

Cabe resaltar que estas escuelas en la zona del Bajo Caguán fueron construidas como producto de la organización comunitaria para resolver el acceso a la educación de los habitantes, donde se aporta con mano de obra y materiales como madera y cemento; sin embargo, no cuentan con las adecuadas condiciones para la jornada escolar como saneamiento básico o espacios de recreación, (Pitman, 2019).

Es de destacar que el acceso a la zona para llegar a las instituciones educativas se debe realizar vía fluvial por caños y puentes en canoas, lo cual puede tomar entre 20 minutos y hasta dos horas; también sobre caminos reales en medio de las zonas boscosas o sabanas, lo cual expone la integridad de los niños, niñas y adolescentes. Esta situación ha llevado a las familias campesinas por medio de la organización del núcleo veredal, a optar por estrategias como es el caso de la vereda El Guamo, donde se instala un internado

para los niños y niñas que cursan la primaria, con el fin de evitar los recorridos de los estudiantes diariamente por largas horas y en condiciones inseguras. Se identificó que estos lugares sostienen su funcionamiento con los recursos de la comunidad.

De igual forma, la gestión para la contratación de los docentes, la adecuación de algunas aulas y alimentación escolar que existe para algunas zonas, ha sido alcanzada tras esfuerzos de la población, sin embargo, aún el acceso en las condiciones de calidad y continuidad es precario con escaso apoyo del Estado.

Para el núcleo número uno del Bajo Caguán, según su plan de desarrollo se identifican un total de 1.492 habitantes, donde solo el 7% llega a graduarse de nivel académico bachillerato, mientras que un 93% no consiguen graduarse, que serían alrededor de 1.395 personas; se carece de orientación a la vocación del PEI para la zona rural que responda al contexto y sus potencialidades (Acaiconucacha, 2018). Tampoco se registra de manera continua formación técnica complementaria o profesional en la zona, lo que obliga a salir a las cabeceras municipales o la ciudad y residir allí durante el tiempo de formación, donde debe existir el recurso económico que respalde estas acciones.

2.5.4 Medios y acceso a la zona

La zona del núcleo uno del Bajo Caguán se encuentra entre el río Caguán, caños y áreas de bosque, lo cual ha dejado como principal acceso la arteria fluvial. En las veredas se pueden encontrar algunos caminos y puentes construidos por la comunidad y medios de transporte como canoas de remo o motores artesanales a lo

que los pobladores llaman “peques”; también se encuentra “arahuanas” las cuales transportan víveres o personas; por último, las líneas de transporte fluvial que llegan hasta lugares de los caseríos principales como Remolinos, Monserrate, y Santo Domingo.

Estas prácticas implican costos en los desplazamientos y las actividades productivas de la finca, las cuales deben costearse por los campesinos ya sea en pasajes o gasolina. En los diálogos con los pobladores se puede establecer que el pasaje puede variar entre \$ 100.000 a \$ 150.000 pesos, y un galón de gasolina \$ 10.000 a \$ 25.000 pesos dependiendo del lugar en el que se adquiere. Este panorama de condiciones complejas mediadas por el recurso económico para desarrollar las actividades como acudir a los centros de salud, educación, compra de víveres, reuniones y participación entre otros, limita al poblador de la zona.

Dentro de las iniciativas comunitarias identificadas, el núcleo veredal número uno con el apoyo de los otros núcleos veredales, abrió una trocha que comunica a la comunidad de Monserrate hasta la zona de Santa Fe del Caguán, para llegar al municipio de Cartagena del Chairá; sin embargo, no se encuentra en buenas condiciones para ser transitada, además no se cuenta con servicio público de transporte para esta trocha (Acaiconucacha, 2018).

El acceso a servicios y derechos deja ver las necesidades por resolver y la presencia de una brecha de desigualdad evidente; según el DANE, para el 2005 y 2010 las NBI insatisfechas oscilan entre un 50% y un 80% en Cartagena del Chaira en comparación a Florencia que reporta un 30%.

Para esto la comunidad campesina, producto de su organización comunitaria, idea estrategias que permitan mitigar estas situaciones y llamar la atención del gobierno local o nacional; entre estas se evidencia la creación de la figura del núcleo veredal, producto de las marchas cocaleras del 1996, donde se piensa el territorio a partir de la representación de cada una de las JAC y se organiza la toma de decisiones que disminuyan las condiciones precarias en las que la población vive, (acceso a transporte, educación, entre otros).

2.6 Actividades productivas e ingresos

Los ingresos de las familias de la zona pueden variar dependiendo del número de personas que se encuentran en el hogar y en las actividades que desarrolla en su predio o en otras fincas. Existen actividades relacionadas con la ganadería, la cría de especies menores, el cultivo de alimentos para el autoconsumo, la venta de mano de obra, y algunas actividades comerciales en los caseríos.

2.6.1 Usos de suelos y cultivos

Para el departamento del Caquetá, el aspecto productivo se destaca el sector primario como la Ganadería, seguido en menor proporción en la cría de especies menores y el sector terciario como la minería, con un índice de baja competitividad y productividad, que es influenciado por el establecimiento de sistemas productivos de manera inadecuada, una deficiente infraestructura, telecomunicaciones y condiciones de saneamiento básico aumentando los costos de producción, insumos entre otros (Calderón, 2007).

En el núcleo número uno del Bajo Caguán, se identificó fincas que cuentan con cultivos de yuca, plátano, maíz y arroz, la cría de especies menores, la recolección de frutos de palmas nativas como chontaduro y mil pesos, destinados para el autoconsumo y venta como parte de su economía campesina. De igual forma se destinan áreas para la ganadería de manera extensiva, pastos para animales en tipo compañía o propio donde predomina el tipo ganadería doble propósito.

Estas actividades cuentan con la mano familiar, característica de su economía campesina en un mayor porcentaje y de manera complementaria, formas como el jornal prestado en la comunidad; en promedio el propietario trabaja unos 280 días del año

en su finca, a su vez 80 días en otras según la información analizada.

Las condiciones de comercialización son complejas para los productos, debido al acceso en la zona, al igual que la falta de servicios de asistencia técnica. Por lo general la comercialización de productos como el queso se realiza con intermediarios en los caseríos como Santo Domingo o Monserrate, los cuales trasladan el producto fuera de la zona; para el caso de la venta de ganado se deben llevar los animales por el río Caguán, con un valor de movilización de cada uno en promedio de \$60.000 pesos hasta el municipio de Cartagena del Chairá⁸, y luego a los lugares de destino en el país.

Tabla 1. Aspecto de la producción Agropecuaria en la zona.

PRODUCTO	PROMEDIO TRANSPORTE	MANO DE OBRA	MEDIDA	PRECIO PROMEDIO	ANUAL	PNTE	AUTOCMO
PLATANO		F	Kg	\$20.000	X		X
MAÍZ		F	Kg	\$12.000		X	X
YUCA	40.000	F	Kg	\$10.000		X	X
QUESO		F	Arroba	\$50.000		X	
BOVINOS	60.000	C-F	Animal	\$1.000.000	X		
CARNE	-	C-F	Arroba	\$40.000		X	X
ESPECIES MENORES		F	Arroba	\$30.000		X	X

Fuente: Autora, 2019.

Tabla 2. Promedio de percepción de valor por hectárea de uso de suelo en los predios en la zona.

USO DE ÁREA	VALOR Ha \$				
GRAMAS (CRIADERO)	150.000				
PASTO (BRAQUIARIA)		1.200.000			
CULTIVOS			100.000		
RASTROJO				800.000	
BOSQUE					160.000

Fuente: Autora, 2019.

8 Conversación personal señor Carlos Cano, Vereda Peñas Rojas, Bajo Caguán.

En algunos casos, como se describe en los hitos de poblamiento, la economía de las familias de la zona también se encuentra asociada a la producción de la hoja de coca, la cual se comercializa en pasta con ingresos alrededor de \$ 1.800.00 el Kg, con gastos en la compra de insumos, el transporte de los mismo, y pagos a los actores armados según comentan los pobladores.

Este cultivo de uso ilícito aún representa ingresos como parte de las actividades productivas de las familias en algunos predios; sin embargo, buscando la legalidad y tranquilidad como mencionan los encuestados, en el marco de la implementación del acuerdo de La Habana, un gran porcentaje se acogió al programa nacional de sustitución de cultivos ilícitos PNIS como alternativa, además de participar de iniciativas de tipo comunitario como el actual proyecto de Acaiconucacha con la ganadería y la conservación del bosque para el aprovechamiento de maderable y no maderables con “Visión Amazonía” en el marco de REDD+⁹, donde se encuentran sus 250 socios activos y los encuestados.

2.6.2 Ingresos promedio de las familias

Los ingresos se generan de las actividades productivas y venta ocasional de la mano de obra; estos se invierten en insumos o productos de necesidad básica para la familia, además de cubrir gastos como educación, salud y transporte.

El 29% de los encuestados recibe anualmente entre \$1.000.000 de pesos y \$5.000.000 de pesos, un 28% entre

45.000.000 a \$10.000.000 millones, un 25% entre \$10.000.000 a \$50.000.000, y el 9% menos de \$1.000.000. Esta información es recolectada en la encuesta indagando con los participantes; sin embargo, puede variar debido a no tener registros de ingresos o egresos, y la desconfianza a suministrar estos datos de tipo económico.

En cuanto al crédito, los asociados en Acaiconucacha señalan que este trámite no es fácil en la zona, debido a algunos requisitos como la formalidad de la propiedad, vida crediticia o respaldo financiero, lo cual permitiría establecer un proyecto productivo según su necesidad que mejore sus ingresos y medios de vida.

2.6.3 Percepción de la transformación del paisaje en la zona

Se indaga sobre la percepción del paisaje y sus cambios, teniendo en cuenta la ubicación de la zona del estudio y la participación actual de los socios en los proyectos con acuerdos de conservación con la asociación Acaiconucacha y Visión Amazonía. Para la pérdida de cobertura vegetal, el 42% entre 0 Has a 20 Has, el 17% entre 21 y 40 Ha, el 34% de 41 a 60 Has, el 5% de 61 a 80 Has y por último el 2% de 81 a 100 Has; estas intervenciones se asocian a causas como el establecimiento de pasturas en un 51%, el establecimiento de cultivos en un 39%, el 9% tumbas, y el 1% no refiere información, además no perciben afectación a la fauna de la zona.

Para este ítem, se percibe cierta prevención en la comunidad, debido a las dinámicas territoriales de poder y control que

⁹ Ver más: Organización para las naciones unidas de la alimentación y agricultura FAO. Recuperado de: <http://www.fao.org/redd/overview/es/>

puedan existir y la regulación de actividades que involucren afectación a los bosques.

2.7 Asociatividad y Participación

El núcleo número uno del Bajo Caguán desde el 2017 adelantó un proceso de formalización como asociación para la organización Acaiconucacha, con el fin de participar en espacios con entidades territoriales y la gestión de recursos para el desarrollo de proyectos, teniendo en cuenta las propuestas de su plan de desarrollo en la zona.

Para el 2019, Acaiconucacha cuenta con 250 socios distribuidos en 14 veredas del núcleo número uno, ejecutando la iniciativa productiva con el apoyo de Visión Amazonía¹⁰ y REM¹¹; su objetivo es establecer un sistema de intensificación ganadera, incentivar la producción de suplementación animal con el aprovechamiento de productos no maderables de bosque y diseñar un programa de extensión rural para el acompañamiento a los beneficiarios. Su gestión en la zona para los encuestados contribuye en aspectos como, capacitación, la entrega de equipos, gestión de proyectos, e incluso una posibilidad de acceso al mercado a largo plazo.

Se indagó sobre la percepción en la gestión de la organización que se clasificó en: efectiva, poco efectiva, no es efectiva; con

respecto a cinco puntos así: a.) efectiva en la gestión de fondos para la finca; b) gestión de proyectos para el desarrollo de la localidad; c.) efectividad de proyectos para el desarrollo de la localidad; d.) gestión de proyectos para proteger el medio ambiente, y e.) efectividad de como las más seleccionada por los participantes; su causa se debe a razones como: la primero, a la fecha de la encuesta la asociación se encontraba pendiente por la entrega de insumos en el marco del proyecto productivo, segundo, al estar directamente realizando la ejecución de las actividades y el recurso desconocían los tiempos de trámites administrativos los cuales no pudieron coincidir con las fechas dadas en las socializaciones a la comunidad y tercero, existe una alta expectativa sobre este proyecto para complementar con otras iniciativas que permitan adecuar sus fincas para incidir en su medio de vida.

Se destaca, con respecto a la participación, que el núcleo veredal número uno ha desarrollado, como antecedentes, acciones de base social producto de su organización, en el manejo de las relaciones y algunas dinámicas del territorio como: a). autodiagnóstico comunal para el plan de desarrollo comunitario; b). El plan de desarrollo rural comunitario de las comunidades campesinas del Bajo Caguán; c). Manual de normas de convivencia propuesta desde los 80, las estrategias de manejo ambiental contenidos en este, para la con-

10 Visión Amazonía, es una iniciativa del gobierno de Colombia que con el apoyo financiero del Reino de Noruega, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la República Federal de Alemania a través del banco KfW, busca reducir las emisiones provenientes de la deforestación en la Amazonía colombiana, a través de un modelo de desarrollo sostenible, que impulsa estrategias de protección de los bosques y el uso sostenible de los recursos naturales, a la vez que empodera a las comunidades locales y los pueblos indígenas generando alternativas de desarrollo y productivas bajas en deforestación.

11 El objetivo de la REM es apoyar la reducción de emisiones de la deforestación en el Bioma Amazónico colombiano, en consonancia con las disposiciones acordadas en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Al reconocer los resultados, la financiación de REDD + incentivará políticas para reducir la deforestación y apoyar al Gobierno colombiano en alcanzar su meta de deforestación cero neto en 2020 y contribuir al bienestar de las comunidades locales en la Amazonía.

servación y uso sostenible del territorio, según la información de los habitantes.

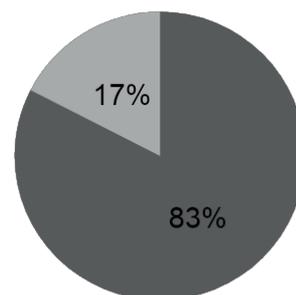
Para complementar su actuación desde la organización de base campesina, las actividades de construcción, adecuación y mantenimiento de las obras como casetas comunales, aulas para las escuelas, puentes, caminos o trochas, y medios de transporte, son el reflejo de la participación y el tejido social que existe en la comunidad de este territorio para solucionar algunas de sus necesidades, que a su vez se identifican como producto de la persistencia campesina, en la búsqueda de la autonomía y los medios de vida dignos en los territorios a pesar de los antecedentes de los procesos de desterritorialización que han sufrido las comunidades en tiempo en diferentes zonas del país.

2.8 Percepción sobre el gobierno nacional y entidades del sector rural

La percepción sobre el papel que desempeñan las entidades en este sector rural para sus pobladores es desfavorable; se identificó un sentimiento de desconfianza y falta de credibilidad en el Estado, debido a la escasa presencia para garantizar el acceso a los derechos de las comunidades; también en la memoria de la comunidad, la fuerte presencia de las fuerzas militares es la única representación de Estado, aunque existen una serie de necesidades sentidas; esta presencia generó estigmatizaciones a la población civil, producto del conflicto armado entre los distintos actores armados del territorio, afectando las dinámicas de los pobladores y su tejido social.

Figura 6. Percepción de la acción, compromiso del gobierno y el Estado en la zona.

■ No existe ■ Insuficiente ■ Suficiente



Fuente: Autora, 2019.

Así, un 83% percibe que, no existe compromiso en la zona por parte del gobierno y Estado; un 17% menciona que si existe, pero es insuficiente; de estos participantes, ninguno reconoce que sea suficiente el compromiso en la zona.

En cuanto a la percepción de los gremios ganaderos, cacaoteros y caucheros, un 83% menciona que no existe compromiso de estas partes con los campesinos de la zona del núcleo número uno; 17% reconoce que existen, pero es insuficiente, donde además la asistencia técnica en un 80% no existe; un 18% reconoce que existe pero no es suficiente, y solo el 2% menciona que es suficiente. A su vez, sobre la toma de decisiones de las entidades de tipo estatal sobre el territorio y la participación del campesino en ello, un 84% cree que esto nunca se realiza, el 15% cree que no es suficiente cuando se hace y un 1% reconoció que es suficiente.

III. CONCLUSIONES

Se contempla el territorio como una unidad de análisis, donde se trascienda más allá de la mirada productiva sobre la tierra, al igual que el enfoque territorial de los planes de acción que desconocen la diversidad local. Esta unidad de análisis para el área del desarrollo rural, se debe traducir en política pública rural, que contribuya a la ordenación y presente alternativas al desarrollo hegemónico que desconoce los actores y sus miradas sobre el desarrollo actual como lo menciona Jairo Mora en su trabajo de persistencia campesina.

La comunidad del Bajo Caguán permanece en la zona como consecuencia de diversos procesos de colonización, que a lo largo del tiempo constituyen el territorio como una construcción histórico social, producto de su tejido social y arraigo, tras los procesos de desterritorialización donde su identidad como campesinos se ve afectada por conflictos de poder y control sobre la tierra en las diferentes zonas del país.

Se observa un alto grado de organización de base comunitaria campesina, que ha permitido establecer estrategias de vida para persistir en estos territorios. Por ejemplo, la reterritorialización, donde las alternativas de desarrollo para esta zona se componen de aspectos que representan las características socio-territoriales y los intereses de sus habitantes para promover la vida digna en el núcleo veredal número uno del Bajo Caguán.

La organización social de la comunidad campesina los ha llevado a dotar de infraestructura para mitigar algunas de las necesidades sentidas, a su vez establecer figuras legítimas ante la población como

el núcleo veredal, de la mano con la formalización en asociación, pensando en la constante transformación de su zona desde sus percepciones y apuesta territoriales que permitan la ejecución de recursos y toma de decisiones.

La brecha de desigualdad reflejada en las Necesidades Básicas Insatisfechas-NBI insatisfechas, presenta un panorama negativo para las familias rurales de la zona ya que no se evidencia intervenciones potenciales de los entes territoriales que mitiguen estas situaciones, sin alternativas en temas como salud, educación, servicios públicos y habitabilidad.

De acuerdo con los resultados, existe una baja presencia de asistencia técnica, además de la transferencia de tecnología y alternativas que promuevan estrategias para generar procesos productivos sostenibles en estas zonas de la amazonia colombiana, donde la participación e intercambio del conocimiento con la comunidad campesina e indígena que conoce el territorio contribuya a la permanencia de los actores y la conservación de estas zonas estratégicas.

La presencia del Estado y sus entes locales, para la garantía y el acceso a derechos por los ciudadanos, es casi nula a través del tiempo; esta se concentró en el aparato militar como única garantía de Estado, a diferencia de la escasa presencia o alternativas por entidades o política pública para establecer medios de vida dignos a los habitantes campesinos de estas zonas rurales que persisten en medio de complejos conflictos sociales, económicos y políticos.

Se identificó en la participación del ejercicio, un sentimiento de temor ante la continuidad de la implementación del acuerdo de La Habana, que para esta zona rural dispersa del país según sus habitantes, adquiere gran importancia debido a la tranquilidad que generó en sus dinámicas cotidianas desde el cese de hostilidades y posterior firma, ya que por años producto del conflicto armado se ve permeado el territorio al punto de ser fuertemente estigmatizados como población afectando el tejido social.

IV. AGRADECIMIENTOS

Se presenta un agradecimiento a la comunidad de la zona rural del Bajo Caguán en el núcleo número uno, y a la asociación campesina Acaiconucacha por su participación y apoyo en este ejercicio de investigación en su territorio.

REFERENCIAS

ACAICONUCACHA. (2018). Plan de desarrollo rural y comunitario de las comunidades campesinas del Bajo Caguán, Bogotá, Colombia: ACT.

Echeverri, M. (2002). Nueva ruralidad: visión del territorio en América Latina y el Caribe. : IICA, pp. 83-95.

Fajardo, D. (2010). "Territorialidad y Estado en la Amazonía colombiana", Espacio y sociedad. Formación de las regiones agrarias en Colombia. Bogotá: Corporación Colombiana para la Amazonía Araracuara.

Fals-Borda, O. (1985). Conocimiento y poder popular: lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia: estudio preparado para los grupos de base y para la Oficina Internacional del Trabajo. MEXICO. Editorial Punta de Lanza.

Instituto Amazónico de Investigaciones científicas Sinchi. (2019). Nombre del tema. Obtenido de SIATAC: <http://siatac.co/web/guest/productos/ordenamientoterritorial/zrf/normatividad/sustracciones>

Méndez, A. (2001). *Metodología de la Investigación*. 2ª. Ed. México, D.F.: McGraw-Hill.

Mora, J. (2008). Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. Revista de Estudios Sociales, núm. 29, pp. 122-132 Universidad de Los Andes Bogotá, Colombia.

Pitman, N. E. (2019). Rapid Biological and Social Bajo Caguán Caquetá Colombia. Chicago: Field Museum.

Robert, A. (2015). Territorio en la Geografía de Milton Santos. Bogotá. Editorial Universidad del Externado.

Sampieri, R. (2014). Metodología de la investigación. México, editorial Mcgraw-Hill.